

Paraná y su posible liderato del café

Félix Choussy

Observador del Ministerio de Agricultura y Ganadería de El Salvador, en el 1er. Congreso Mundial y en la V Conferencia Panamericana del Café celebrados en Curitiba, capital del Estado de Paraná (Brasil) en febrero de 1954.

Los Paranaenses dan por un hecho que su Estado está llamado a ser el "leadership" de la Caficultura Mundial: ésto es, el país que ejercerá, dentro de corto plazo, la influencia dominante que —en pasadas décadas— correspondió al Estado de Sao Paulo.

Todos recuerdan, a este respecto, que en lo más álgido de las "Crisis del Café" —crisis que se originaban de las enormes cosechas lanzadas al mercado por el puerto de Santos— los demás países productores —para salvar lo precario de sus economías que giraban alrededor del café— se vieron constreñidos a ponerse al abrigo de lo que se dió en llamar el "Paraguas Brasileño". Tal fué en efecto el nombre gráfico que se dió en el Brasil a un conjunto de medidas tendientes a evitar el envilecimiento de los precios de café, como resultado de la destrucción de los excedentes de las cosechas de aquel país.

Este "sacrificio" fué propuesto y "consentido" por el Brasil, a condición de que los demás países aceptaran y suscribieran un "Convenio de Cuotas de Exportación" de sus respectivas cosechas, de manera que las sumas de estas "cuotas" correspondieron al monto de la "demanda" de los mercados de Consumo.

Agreguemos de paso —como dato de Historia del Café en El Salvador— que en cada uno de los países firmantes hubo de crearse entidades encargadas del manejo de las "cuotas" y de almacenar y custodiar los excedentes de sus cosechas. Así nació la Compañía del Café, que andando

el tiempo, y al liquidar los “excedentes” de café, acumulados —y gracias también a la cordura de los cafetaleros— había de transformarse en una de las Instituciones Autónomas que —por el capital de que dispone— ha venido desempeñando un rol de mucha trascendencia en los destinos de la caficultura salvadoreña.

Volviendo al tema enfocado en este artículo, es el caso recordar el rápido aumento de la producción paranaense en la década 1943-53, de menos de un millón de sacos de 60 kilos a más de cinco millones, al mismo tiempo que señalar la meta de 12 millones que alcanzará al cabo de los seis a siete años venideros, según cálculos de “pronósticos” que —ciertamente— no pueden ser tachados de “sobreestimados” por cuantos hayan recorrido la zona cafetalera del Estado de Paraná, que cuenta con 280.283.430 “matas” en producción y 253.927.497 “matas” en plantilla.

En efecto, cabe enfatizar que estas estimaciones para el futuro de Paraná no son del mismo orden que las que suelen hacerse siempre que se hacen “planificaciones” de trabajos a efectuar con señalización de las progresivas metas a ser alcanzadas en el desarrollo de los trabajos como suelen ser los planos “bienales”, “trienales”, “quinquenales”, etc. En el caso de Paraná, no se trata de “proyectos”, sino de “hechos que son ya realidades”, toda vez que en el momento presente, las extensiones de cafetales sobre que se basan los pronósticos de futuras cosechas están sembradas y cubren no menos de 1.200.000 de nuestras manzanas que —en razón de la extraordinaria fertilidad de esas tierras— darán seguramente cosechas promedias no menores de 10 a 15 quintales, por unidad de superficie.

Ciertamente, en el momento presente, Paraná no ocupa todavía el primer puesto entre los Estados productores de Café de la Federación Brasileña, puesto que corresponde todavía a Sao Paulo, con 7.217.431 sacos, contra los 5.334.470 de Paraná, en la cosecha 1952-53. Pero ésto no es obstáculo para que la producción de Paraná deba ser tenida como la que viene ejerciendo el papel preponderante en la Industria Cafetalera Brasileña, sencillamente porque mientras en los demás Estados los montos de las cosechas se perfilan como estáticas —cuando no en retroceso— en cambio las de Paraná se perfilan en curva rápidamente ascendente, como queda de manifiesto en el siguiente CUADRO:

Cosechas	Paraná	Otros Estados de la Federación Brasileña	Total
1946—47	1.138.000	13.425.000	14.563.000
1947—48	1.550.000	12.022.000	13.572.000
1948—49	1.855.000	13.885.000	15.740.000
1949—50	2.318.000	11.982.000	14.300.000
1950—51	4.016.000	11.676.000	15.692.000
1951—52	3.339.000	10.961.000	14.300.000
1952—53	5.234.000	9.866.000	15.100.000

Los rápidos ascensos puestos en evidencia por este cuadro —y el hecho que Paraná cuenta además con no menos de medio millón de “matas” de cuatro cafetos que entrarán en producción dentro del corto plazo de 3 a 4 años— hacen que debe darse como una “realidad” que dentro de dicho plazo, Paraná habrá suplantado a “Sao Paulo” en el “liderazgo” de la producción cafetalera del Brasil.

Finalmente —y tomando como “guión” el hecho de que entre los años 1946-1953 la producción de los demás Estados del Brasil más bien han descendido de 13.425.000 sacos a 9.866.000 y la de los otros países de América apenas ha ascendido de 10.286.000 a 11.642.000, la de África, de 4.057.000 a 5.141.000, y la de Asia y Oceanía de 390.000 a 470.000 mientras que la del Estado de Paraná ha subido vertiginosamente de 1.138.000 a 5.234.000, puede darse también como un hecho que —en conjunto— ninguno de los grupos de países de dichas zonas acusan aumentos de producción llamados a ejercer una influencia decisiva como abastecedores del Mercado Mundial.

Ciertamente anótase en los cómputos de las Estadísticas parciales que, por ejemplo, las exportaciones de café de México se han duplicado de 1930 a esta parte:

Cosecha 1929-30	652.000 sacos de 60 kil.
Cosecha 1952-53	1.220.000 sacos de 60 kil.

y que igual duplicación se han anotado las Colonias Inglesas de África: Kenya, Uganda y Tanganyika:

Cosecha 1929-30	500.000 sacos de 60 kil.
Cosecha 1952-53	1.250.000 sacos de 60 kil.

pero es un hecho que estos aumentos se hallan —en todo o en parte compensados por las disminuciones de exportaciones que acusan otros grupos de países cafetaleros como son, entre otros, los de Asia y Oceanía, Indonesia y otros:

Cosecha 1929-30	2.061.000 sacos de 60 kil.
Cosecha 1952-53	470.000 sacos de 60 kil.

Es con base en este conjunto de datos que puede pronosticarse que en un lapso menor de una década, y después de marcar un compás estático —que corresponderá al período necesario para que los cafetales adultos del Paraná se repongan de los efectos de la “helada” de Julio de 1953 que hizo bajar la producción a 3.500.000 sacos y entren en producción sus nuevas y extensas plantaciones— la curva de Producción Mundial se perfilará rápidamente en dirección francamente ascendente, siendo de vaticinar por tanto que si bien la oferta se mantendrá por debajo de los 35.000.000 durante los años cafetaleros 1954-55 a 1957-58, ésta llegará a los 40.000.00 —y posiblemente a los 45.000.000— en la cosecha 1959.60.

Y así, la conclusión general de estos enfoques —retrospectivos los unos y prospectivos los otros— es que en nuestra opinión, y sin lugar a posibles atajos —en el futuro— las cosechas del Paraná deberán ser tenidas como las “puntas de lanza” llamadas a hacer el impacto decisivo entre el proceso evolutivo de las ofertas de café en los mercados de consumo.